

Apertura de Cursos 1981-1982¹

HECTOR SALNIERON ROIZ²

La cultura no es, como muchos con patente ligereza suponen, una serie de actividades suntuarias, que sólo unos cuantos seres privilegiados producen, ejercen y usufructúan: es por el contrario la suma total de los anhelos más entrañables e un pueblo, concretizados en un conjunto de costumbres, usos, normas, valores e instituciones, que a la luz de la historia perfilan su inconfundible y personal figura.

Dicho patrimonio espiritual popular, no es tampoco un conjunto definitivo, estático y cerrado, sino un abierto y dinámico proceso, en constante transformación y enriquecimiento continuo, y se genera en la relación permanente, entre las maduras generaciones adultas y las de los jóvenes, que periódicamente van incorporándose, a través de su ingreso gradual en el orbe cultural, a las tareas colectivas.

Ese proceso de intercambio generacional mutuo, nunca unilateral, porque es un diálogo que se inicia en la célula social fundamental, la familia, donde empieza con el adiestramiento del niño por la madre, aprendizaje que culmina dentro de los recintos escolares primarios, medios y superiores, es la educación, por ella y en ella es como vive la cultura, es decir, crece, se reserva y fructifica.

La mayor parte de las universidades públicas del país, productos consecuentes de la Revolución Mexicana, son las depositarias y regeneradoras naturales de ese creciente legado cultural nacional. Para cumplir cabalmente este objetivo supremo, deben permanecer ajenas a todo tipo de luchas faccionales y mantener con firmeza y decisión su carácter de crisoles que, por su alta productividad académica, sean forjadores de intelectuales y técnicos capaces, al servicio no de éste o aquel sector, grupo real o fantasma ideológico, sino de la viviente comunidad mexicana en su totalidad.

Por esa razón, nuestra Universidad Veracruzana, en esta tradicional sesión de consejo de apertura de cursos, que preside como su primera autoridad el Gobernador Constitucional de Veracruz, Lic. Agustín Acosta Lagunes, reitera una vez más con orgullo, SU condición de Universidad de Estado.

Porque fue creada para satisfacer necesidades reales e nuestro desarrollo. Porque los gobernantes veracruzanos que han asistido a su explosivo crecimiento no la han usado, sino servido con generosidad y comprensión, sin interferir en sus mecanismos de autogobierno. Porque el Ejecutivo Federal ha organizado medios cada día más eficientes para la asignación de recursos humanos, técnicos y económicos, destinados a las tareas universitarias. Y porque ahora, al frente del Gobierno del Estado, se encuentra un mandatario que ha mostrado un celo muy particular, digno de su categoría de universitario distinguido? en preservar incólume la independencia señalada, la comunidad universitaria veracruzana ha considerado y sigue considerando innecesario plantearse la variante nominal de la autonomía. Si en otros tiempos el liberalismo individualista que la sustenta fue bandera progresista, hoy resulta definitivamente reaccionario, dentro de un contexto de perentorias urgencias comunitarias.

En otros términos, ni el docente, ni el investigador ni el difusor cultural pueden elegir libre y aisladamente qué enseñar, qué investigar o qué difundir, sino atender prioritariamente a los requerimientos que le señale la realidad social, por medio de sus órganos representativos, autorizados y convalidados democráticamente por el pueblo.

No es posible negar, y hacerlo sólo denota mala fe y manipulación interesada de los indicadores disponibles, que México atraviesa por una etapa de transición continua, hacia estadios de desarrollo superior. Nos enfrentamos a enormes dificultades en un mundo caótico y desordenado desde el cual, con cada importación de los bienes de capital que necesitamos, importamos también una inflación realmente desmesurada. Pero nuestra tasa decrecimiento y la afinación de los instrumentos legales, políticos y financieros que requerimos para convertirla en factor de auténtica justicia social, mantienen un ritmo de incremento, si no plenamente satisfactorio, por lo menos racionalmente confiable.

¹Palabras pronunciadas durante la ceremonia de inauguración decursos de 1981-1982, Xalapa, Veracruz.

²Rector de la Universidad Veracruzana.

Es indudable, también, que la palabra y el Nombre de México se proyectan cada día más acusadamente en el ámbito internacional. Nuestro modo de ver, hacer y nombrar las cosas, resultado de una larga y dolorosa experiencia histórica de autoafirmación, frente a una adversidad muchas veces propiciada por poderosos factores exógenos, no sólo tiene los defectos que magnifica una autocrítica morbosa y superficial, sino también, y esto es lo verdaderamente importante, los aciertos que reconocen más los observadores imparciales del exterior, que los apasionados de adentro.

Sin embargo, la hora que vivimos no debe ser de reflexiones tranquilizadoras sino de actos positivos, de hechos constructivos, de compromisos públicos de trabajo y responsabilidad social. Pertenecemos como pueblo al sector de la humanidad, todavía infortunadamente mayoritario, que proviniendo de un pasado colonial, es decir, de sobreexplotación irracional, aún contempla como realidad cotidiana, en grupos considerables de sus connacionales, la insalubridad, la ignorancia, el precarismo, en suma, la marginación de la modernidad, de este tecnológicamente prodigioso siglo xx.

Es así que nuestras instituciones de cultura deben permanecer muy abiertas a un intercambio selectivo con las del exterior. No únicamente por nuestra urgente necesidad de transferencia y adaptación de tecnología actualizada; también, porque el pluralismo democrático al que aspira la sensibilidad política de nuestro pueblo, debe fortalecerse en el estudio, análisis y discernimiento crítico, de todas las corrientes de pensamiento vigente o en proceso de formulación en el mundo actual, sin caer en el pueril temor a una contaminación ideológica, que sólo puede afectar a comunidades débiles o relajadas, sin carácter, o carentes de arraigados principios nacionales.

Este es el marco general donde debemos ubicar nuestra acción. Alimentada por su circunstancia, la Universidad Veracruzana define su política educativa tomando en cuenta los requerimientos inmediatos y las exigencias presumibles para el porvenir. Obligada por un espíritu de renovación constante, busca mejorar los programas de superación académica determinando los contenidos de planes de áreas de estudio, conforme al perfil profesional requerido por el medio. Actualiza programas de estudio, promueve la aplicación de nuevos métodos de enseñanza-aprendizaje, alienta la investigación técnica, científica y humanística. Asimismo, desarrolla una actividad vigorosa y diversificada, en escala estatal, nacionalize inclusive mundial, para difundir los productos relevantes de la creación artística, y los libros y publicaciones especializadas de su trabajo editorial. Y se aproxima con gradual dominio a la utilización didáctica de los medios masivos de comunicación, herramienta imprescindible en nuestro tiempo, para sus obligatorias tareas de extensión.

Con un claro sentido de sus responsabilidades, nuestra universidad evalúa sus logros y propone sus objetivos como una función de la realidad.

De esta manera podemos decir que el día de hoy ingresan a nuestras aulas 18,833 alumnos, lo que incrementará su población escolar a 74,932 en el periodo lectivo 1981-1982. Para su adecuada atención, se cuenta con 5,543 plazas docentes, cuyas categorías se distribuyen en el siguiente orden: 116 de tiempo exclusivo, 633 de tiempo completo, 363 de medio tiempo 122 de técnicos académicos, 68 de instructores de deporte y 4,241 de profesores por horas.

Para corregir la tendencia negativa que ha llevado a la saturación de las carreras tradicionales y apoyar aquellas que se vinculan directamente con el desarrollo de la entidad, la Universidad ofreció Seminarios de Información Profesiográfica en las Escuelas de Iniciación de cada área. Dentro del programa de Formación Profesional, que tiende a elevar el nivel académico, este año se contó con 150 becas para maestrías y doctorados, en instituciones nacionales y extranjeras.

Intentamos encontrar alternativas que utilicen nuevos caminos; una de ellas es la enseñanza abierta, que en el periodo escolar 1980-81 ofreció el año de iniciación, en las ciudades de Xalapa, Veracruz, Orizaba, Poza Rica y Coatzacoalcos, en las áreas académicas de Humanidades y Económico Administrativa. En el presente periodo lectivo se ofrecerán las carreras de Derecho, Pedagogía, Sociología, Comercio y Administración, dentro de esa modalidad.

Reforzamos también la enseñanza que fomenta la creación artística de los veracruzanos: se imparten cursos de teatro, danza, música y artes plásticas, dentro de talleres libres, en las ciudades de Coatepec, Naolinco,

Poza Rica, Papantla, Veracruz y Coatzacoalcos. En los centros de idiomas se ofrecen cursos destinados especialmente a estudiantes, maestros y personal administrativo de la Universidad, pero abiertos también a la población en general, en Xalapa, Veracruz, Córdoba, Orizaba y Poza Rica. En los centros de deportes de Xalapa, Veracruz, Orizaba, Poza Rica y Coatzacoalcos, se entrenan bajo control técnico a niños y jóvenes. Además, se impartieron las enseñanzas de mejoramiento físico, a jóvenes y adultos en Orizaba, Xalapa y Veracruz.

Una de nuestras preocupaciones esenciales es contar con los espacios adecuados para impartir la educación. Es por ello que en este año se organizó un programa de obras que incluye la construcción de 58 aulas, 2 talleres, 15 laboratorios, 6 cubículos y 4 unidades clínicas, con un costo total de 114 millones 746 mil 200 pesos.

La Universidad Veracruzana realiza la investigación básica y aplicada, a través de 17 institutos, que cuentan con 238 investigadores, cuyas categorías son las siguientes: 47 de tiempo exclusivo, 119 de tiempo completo y 72 de medio tiempo, que realizan en total 258 proyectos. No quiero pasar con ligereza sobre este importante renglón de nuestra actividad, pues el destacar tan sólo los de muy especial trascendencia, para los sectores productivos y sociales de la entidad y Del país, requeriría un tiempo excesivo en esta ceremonia. Difundiremos a la brevedad posible y de manera adecuada, éstos y todos los datos mencionados aquí, de modo muy conciso, y concerniente a toda la actividad universitaria. Sin embargo, es necesario acentuar el hecho de que dentro de nuestras tareas de investigación, recientemente se integró un grupo multidisciplinario de apoyo al fomento industrial, formado por 7 Institutos y 2 Facultades de la Universidad: asimismo hemos establecido convenios De colaboración con el Gobierno del Estado, y a través de ellos los órganos de investigación de nuestra casa de estudios se encuentran abocados a apoyar al COPLADE, en la realización del Plan de Desarrollo Estatal. Es estudiado también, por técnicos del Gobierno del Estado, el trabajo realizado por uno de nuestros institutos, para apoyo y orientación de las labores administrativas de los municipios.

Universitarios de Veracruz:

El honroso cargo de rector debe ser desempeñado con diálogos largos pero monólogos cortos. He tratado de informar aquí, con el mínimo de palabras, del estado que guarda la compleja y dinámica realidad de la vida universitaria, que, por supuesto, abarca mucho más de lo por mí sintetizado. Pido ahora atención, para unas cuantas palabras más, acerca de nuestros propósitos.

Nuestra casa de estudios se encuentra determinada por un contexto social, político y económico, y es, dentro de ese contexto, donde debe ser comprendida y valorada, con justicia y sin ligereza.

En los últimos años, las tareas universitarias se han visto afectadas negativamente, por circunstancias que configuran una crisis, de amplias proporciones. Esta crisis de ninguna manera se reduce al ámbito estatal y ni siquiera al nacional; involucra a la mayoría de las sociedades, en desarrollo y desarrolladas, y es producto de todo un proceso de cambio universal. Nuestra Universidad tiene que pagar todos los días el precio de ser, y querer seguir siéndolo, desde su origen y por vocación propia, una Universidad Popular.

Estamos haciendo frente a múltiples problemas, muchos de los cuales se derivan del cuestionamiento a que han sido sometidos los valores tradicionales. Erradicar los factores adversos, a fin de justificar la presencia de la Universidad, y su elevado costo social, no puede ser fruto de ninguna decisión parcial. Estamos obligados a determinar metas y establecer tiempos para alcanzarlas, con el mayor rigor y objetividad. Lo que eleve a la Universidad será el esfuerzo total y conjunto; de este nudo, aparentemente ciego, de voluntades que la constituyen, pero que debe cumplir lo que indica su nombre: Unidad de una diversidad de seres humanos, buscadores y hacedores de razones, para enaltecer y no para corromper la vida.

La Universidad Veracruzana reforzará una autocrítica permanente, serena y constructiva. Gracias a ella, podemos adoptar, frente a las irregularidades que se presenten, las medidas correctivas apropiadas. De hecho, algunas de tales medidas han sido llevadas a la práctica, encontrando respuestas muy alentadoras, dentro de nuestra comunidad y en la sociedad en general.

No nos complace, de ninguna manera, adoptar decisiones drásticas, pero las tomaremos sin vacilar, como ya lo hemos hecho, cada vez que las circunstancias lo ameriten, a fin de poner a salvo las funciones primordiales de la institución.

Estamos iniciando un nuevo ciclo en la existencia de la Universidad; haremos cuanto esté a nuestro alcance, para hacer compatible la libertad, en cuyo espacio cumple su obra creativa la inteligencia, con el orden y el respeto que también demanda.

Con escrupuloso espíritu conciliador, pero con apego estricto a la ley, estamos propiciando un clima de armonía entre las autoridades, las asociaciones estudiantiles, y los organismos gremiales de sus trabajadores y de su personal académico.

Estamos completamente seguros de que ellos serán los principales promotores y supervisores, de las urgentes medidas de control de calidad y de rendimiento que estamos implantando, porque sus integrantes serán los inmediatos beneficiados de la elevada productividad docente, de investigación, de extensión y de sus fuentes de trabajo en general, que necesitamos todos juntos alcanzar.

A este respecto quiero destacar la decidida, comprometida y expresa actitud de apoyo para ellas, por parte de la FESAPAUV. Con el claro concepto de ser un sindicato-comunidad, rebasa la estrategia de los agrupamientos similares, de trabajadores intelectuales del país, convirtiéndose en factor efectivo de superación sobre todo cívica, de cada uno de sus miembros. Sus cuadros directivos son testigos conscientes del auténtico esfuerzo, diligencia y comprensión, mostrados por el Gobernador, al auxiliarnos a satisfacer sus requerimientos, dentro de la reciente revisión de su contrato colectivo, y a esa actitud responden ahora con nobleza y responsabilidad.

Exhortamos también a los directores de Escuelas, Facultades e Institutos, a sumarse activamente a esta campaña de superación académica que debe ser permanente, y que está señalada a la letra, dentro de las obligaciones de sus honrosos cargos.

Sr. Lic. Agustín Acosta Lagunes:

Su histórico designio de modernizar a Veracruz ha calado muy hondo en la conciencia de su pueblo. Como respuesta a él, e inspirada en sus lineamientos, la comunidad universitaria está elaborando la propuesta de una Nueva Estructura Organizativa para nuestra institución.

Sólidamente fincada en el Plan Nacional de Educación y en el Plan Nacional de Desarrollo, dicha propuesta, resultado de un metódico autoanálisis y producto de una auténtica evaluación que internamente está realizando personal de esta casa de estudios, con el auxilio externo de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, será la plataforma básica para abordar múltiples acciones, a través de las cuales nuestra comunidad se renueve íntegramente, para afrontar confiada el reto que nos arroja el inminente porvenir.

Honorable Consejo, maestros, investigadores, personal administrativo, trabajadores manuales; jóvenes estudiantes: El tiempo apremia. Encontramos en la labor responsable que una vez más, nos espera a partir de esta apertura de cursos, motivos nuevos de reforzada confianza, en la dignidad de nuestras obligaciones y en la trascendencia de nuestro destino.